

¿Indiferencia, hasta cuándo?

¿Por **qué seguimos CELEBRANDO el Día Panamericano del Médico, en medio** del abuso, degradación y explotación de nuestra profesión?

Ya parecemos caníbales, peleando contratos leoninos en secretarías de salud, en IPS públicas y privadas. Dentro de poco, pagaremos por trabajar, sin respaldo jurídico, científico ni tecnológico, en instituciones endeudadas y acabadas por un Estado indolente, cómplice e irresponsable frente a la intermediación sin control, poderosa, desmedida y desbocada en su ambición por el dinero público.

Salvo los ilustres miembros de la **Academia Nacional de Medicina**, que envejecen parsimoniosamente, degustando quesos rancios y espirituosos vinos, departiendo los jueves en la sede principal de la setenta con séptima, en Bogotá, el cuerpo médico está condenado a la miseria inexorable; y la población, al aumento inusitado de casos de iatrogenia, fraudes y estafas, producto de deficiente formación profesional, deontológica y de un gobierno neoliberal desastroso, que fomenta el manejo de un derecho constitucional de millones de colombianos, como si se tratase de comerciar papa, reses o vestidos.

Proliferan universidades de ciencias de la salud, en donde pagan clases a \$15.000oo hora cátedra, **en detrimento de la docencia y la decencia**, enriquecen negociantes de tan noble arte como la educación e importa un bledo que esos ilusionados estudiantes, provenientes en mayoría de hogares humildes, pasen a engrosar las filas del desempleo profesional, que en ciudades como Pasto, por ejemplo, alcanza un preocupante cincuenta por ciento. Y se completa el círculo vicioso: abundante oferta, demanda escasa, para que otros no menos avezados mercaderes, los de la salud, puedan explotarnos sin contemplación. **“Y si no le gusta Doctor, renuncie. Tengo 200 hojas de vida en el escritorio. Son más necesarias las empleadas de servicios generales que los médicos”**, dicen jefes de recursos humanos y burócratas endiosados con esta nefasta intermediación.

Pero allí no para nuestra indiferencia, colegas. Se legalizaron “las terapéuticas complemento alternativas”, término político para disfrazar embustes de todo orden, ante la complicidad de los entes controladores como el Ministerio de Protección Social, Ministerio de Comunicaciones, de Educación, el Invima, la Superintendencia Nacional de Salud, el Instituto Nacional de Salud, Ascofame, todos infiltrados por avezados charlatanes, promocionando pseudomedicinas, aparatos y tratamientos inservibles, a través de medios de comunicación públicos y privados, en los cuales prima la pauta publicitaria, pagada a precio de oro, sobre la verdad que merecen los ciudadanos. Si hasta la gloriosa Universidad Nacional de Colombia, esté de regreso al oscurantismo, dedicada a

promocionar diplomados y al parecer, post - grados en terapias inútiles, absurdas y carentes de respaldo científico.

Y la **Academia Nacional de Medicina** al respecto? Silencio total, mutismo e indiferencia y parece que poco les importa el futuro de quienes aún ejercemos, o de quienes aspiren a ejercer la más noble y liberal de las profesiones. Y menos les importan los congéneres víctimas de la seudociencia.

Nuestra capacidad de asociación, es el único medio para lograr la abolición de este absurdo sistema, la recuperación del respeto, la calidad y la dignidad en el ejercicio de la profesión médica. Y la unión tiene que ser total, clamorosa, que despierte a toda esta sociedad anestesiada por la demagogia y las quimeras de ultraderecha, responsable en grado superlativo del desastre en que se ha pervertido la atención en salud.

Espero calar en lo más profundo de sus mentes, de manera que aunando esfuerzos, logremos alcanzar la reivindicación profesional, la paz, la salud para todos, sin distingos de clase, sexo, credo, filiación política o religión. Y recuperemos ese liderazgo que alguna vez tuvimos en la comunidad, en vez de aceptar el triste papel de insumo caro pero reemplazable que ostentamos.

FERNANDO GARCIA ORTEGA, M.D
Res.13389 minsalud
Registro médico 8787 Bogotá